

# El Independiente

AÑO I.

Redacción y Administración, Agua, 1, entrepuerto

NÚM. 14.

EL INDEPENDIENTE se inhibe.

No se decide á tocar á tan interesante personalidad, ni se atreve á decir algo de lo mucho bueno que del Fausto gijonés pudiera decirse.

Con todo lo que de él se ha escrito pudiera formarse el más interesante y ameno de los florilegios y para publicarlo resultan muy reducidas las proporciones de nuestro semanario.

Hétenos pues obligados á escoger al azar; lo hacemos y ofrecemos al público lo que conocidas personalidades han dedicado al ilustre Doctor. Ilustre por muchos conceptos que nos parecen relativamente despreciables al lado de sus teorías médicas y sus prodigiosos elixires.

Y eso que de estos mantiene en el secreto, para uso propio, los dos más preciados: el de larga vida y el elixir d' amore.

Al Dr. Don Octavio Bellmunt uno de los pocos tóxicos que en España se permiten pensar con su cerebro.

A. Martínez Cerecedo

Al Sr. D. Octavio Bellmunt.

Doctor de sabia experiencia  
Y eminente especialista  
¿A quién dió la Providencia  
Todo el fuego del artista  
Toda la luz de la ciencia.

Su admirador y amigo  
Pepe Jackson Veyán.

## Incoherencias

*Si aquel que esté en gloria (Dios guarde su alma), cantóte amoroso en su dulce fabla; si él desde el cielo, te bendice y te alaba; tu amigo querido, tu hermano del alma. Tal vez él me inspire, su musa preciada, si sabe que intento, (de intento no pasa) de á tí dedicarte, mi humilde cantata.*

*Tu eres, de mi pueblo la más bella etapa, etapa gloriosa de época pasada.*

*Tu eres, el que anidas sensaciones gratas; recuerdos queridos, dulces añoranzas, pesar y alegrías de la mió quintana.*

*¿Recuerdas? ¡sorríes! Mi pluma no traza ningún episodio, de tu vida amada.*

*Hoy quiere tan solo, ya que dibujada sale tu figura llena de arrogancia, entonar un himno, lleno de alabanzas, al eterno joven....*

*La Natura guarda misteriosos dones que no prodiga, avara los oculta....*

*Si, simpatía casi idolatrada, un nombre en la Ciencia, posición y fama todo eso tu tienes. ¡Dichoso si ansiabas conseguirlo, y al fin ves la idea feliz realizada!*

*Asturias, esa Asturias que tu tanto amas, solo á tí te debe esa obra magna, donde tú pusiste tu vida tu alma.*

*El triunfo fué tuyo ¡el pago! Mi pluma no traza ningún episodio de tu vida amada.*

*Cantemos un himno de vibrante cántica y en incoherente decir, de la nada formemos ideas que huyen, ideas que viajan y al fin cuando quedan decimos que pasan.*

*La vida que vuela, la vida que marcha... más ¡torpe! ¿que digo? ¡pues no doy la lata! No por Dios, dejemos á tiempo esas cosas tan raras.*

*Gijón, mi querido Gijón, que tanto te ama y á tu simpatía un templo levanta, ternuras, querencias mil veces te guarda, en tí ve tan sólo su más bella etapa.*

*Y un hijo querido de tu villa amada, á tí te dedica su pobre cantata. ¿Que mi canto es triste? Así está mi alma... además creí que aquél me inspirara....!*

*Más ahora canto si tu me acompañas, que también del Arte los secretos guardas.*

*Cantemos un himno de vibrante cántica al amor... ¿al amor?*

*¿Ves? Mi pluma tropieza, de aquí ya no pasa... Es que... vamos... no quiere... Es que mi pluma no traza ningún episodio de tu vida amada....*

Juan del Alma.

## RASPADURAS

La gira recientemente organizada á beneficio de la Asociación de Caridad, resultó sumamente divertida.

Los romeros disponían para sus cándidas diversiones, de columpios, aparatos para romperse las molas, organillos, tíos-vivos (con mucha pupila), animales irracionales, irraciones suculentísimas servidas por un acreditado restaurant.

Yo siento una ancha, larga y profunda simpatía por estas agradables fiestas y todo lo que se les parezca. Por eso un servidor gira con frecuencia á la vista ó á ocho días como máximo; sus cantos predilectos son las *guajiras*; en su casa no se conocen más plantas que las de los

piés y los *girasoles*; si alguna vez va á una casa de fieras, es solo por ver las *girafas*; su juego infantil preferido, fué la *giraldilla*; de Sevilla solo le gusta la *Giraldá*, y con frecuencia le vereis con la ropa llena de *girones*.

¡Ah! Se me olvidaba. En la fiesta reinó la más franca alegría y los jóvenes bailaron al compás del organillo una nueva pieza musical conocida con el nombre de la *Matchicha perpétua*.

En el éxtasis puro de la dicha, me dice el simpático D. Paco devorando una *lángida salchicha*: «Esto sí que es el club de la *Matchicha*, estamos en el propio *Matchichaco*.»

La Asociación de Dependientes de Comercio nos sorprendió con una noticia *cornumental*.

Para el primer domingo de Septiembre preparan los simpáticos esclavos del mostrador una magnífica becerrada con un fin benéfico y no sé si de consecuencias funestas.

Voy á permitirte darles un par de consejos, ya que no de pesetas.

Deben de suprimir la *suerte de varas* por mor de la exquisita inspección del señor de las *pesas y medidas*.

Las puertas de la plaza deberán abrirse á primera hora de la tarde, por si alguien pasa y las *be-cerradas*.

Quiera Dios que la suerte acompañe á estos bravos toreros *al boro*.

¡Ojalá que ninguno dependa de los cuernos *agudos* de un toro!

El muro de San Lorenzo, al igual de las rosquillas de Rato, pasa en estos días por la operación conocida en culinaria con el nombre de *relleno*.

Si el material no escasea, creo que dicha obra quedará terminada en breve.

Por más que si el relleno llegara á escasear y nuestro contratista pudiera contratar con mis bellas amigas Hipólita y Pilar los trapos con que suelen el cuerpo modelar, desde este mismo instante le puedo asegurar que no el muro, la playa pudiera rellenar.

Ha fallecido en San Lucar de Barra-mea el simpático diestro Posadas, á consecuencia de una grave cogida que le ocasionó un toro de Miura.

Ha de ser por nosotros muy llorada la muerte del simpático torero.

¡En mitad del verano y sin *posadas*! ¿Dónde hospeda Gijón al forastero...?

Ya saben mis lectores (léase víctimas) que nuestras simpáticas pitilleras regalaron al Orfeon Asturiano una magnífica corona con cariñosas dedicatorias.

Pues bien, los miembros de la laureada masa coral obsequiaron con una suculenta comida en Somoio, con motivo de su fiesta onomástica, á su canoso presidente D. Roque Goicoechea, que tan notable parecido tiene con el Dr. Guerrero.

Y no contentos con esto los orfeonistas, le regalaron una preciosa *pitillera*, (no dicen si rubia ó morena) con todos sus accesorios.

¡Quien tuviera la dicha, D. Roque, de almorzar en la verde pradera y á los ecos del cante y del toque una sidra libar de primera; luego al fin y á la postre ¡el disloquel un idilio con la *pitillera*.

El conflicto marroquí continúa *in statu quo*.

A mi amiga Mercedes, que sigue con interés los cursos de la guerra (*cursos de sangre*) le intriga atrozmente la tal palabra latina.

Las pocas veces que yo me *propasé* con Mercedes, esta frase me soltó: ¡Ay, por Dios, *statu quo!* (Estáte quieto, no enredes).

Ludi

oooooooooooooooooooo

Vuelva usted á visitar la magnífica Exposición de JULIO PEINADO Fotógrafo Corrida, 41 y 43.

## Peor que nunca

Tiendo hoy la vista sobre el campo republicano, y no encuentro nada que anime, que aliente, que lleve por delante los entusiasmos de la vida. Todo es quietud, reposo, mutismo que revela una postración inconcebible de las fuerzas vivas de la democracia que siempre lucharon por las ideas.

Miro hacia el continente de Marruecos y tampoco observo nada que pueda alegrar mi espíritu con esperanzas halagüeñas para lo porvenir; porque según están planteadas las cosas y vista por las naciones europeas la mezquina influencia de nuestro poder tanto militar como diplomático; vencedoras ó vencidas nuestras armas, han de darnos ó quitarnos lo que á esas potencias se les antoje.

Y analizando así la innumerable serie de desdichas porque atraviesa nuestra nación desventurada; venimos á parar en que sobre ella pesa una influencia maligna que entorpece y malogra cuantos esfuerzos se hagan por colocarla al nivel del siglo en que vivimos.

Porque nadie duda que las conquistas del progreso, pocas en nuestra patria, escritas están con mayor ó menor pureza en los libros de la Historia; pero á pesar de ser pocas; por cuyo motivo debieran con mayor entusiasmo respetarse, liemos de confesar que España, esta España que tanto ha luchado en defensa de sus sagrados derechos, sigue siendo la nación analfabeta, embrutecida de aquel Fernando VII que sin cuidarse del pueblo ni estudiar más ó menos sus sentimientos, se entregaba de lleno á la doctrina ortodoxa y cruelmente despreciaba las demandas que en nombre de las clases menesterosas con la mayor prudencia se le hacían.

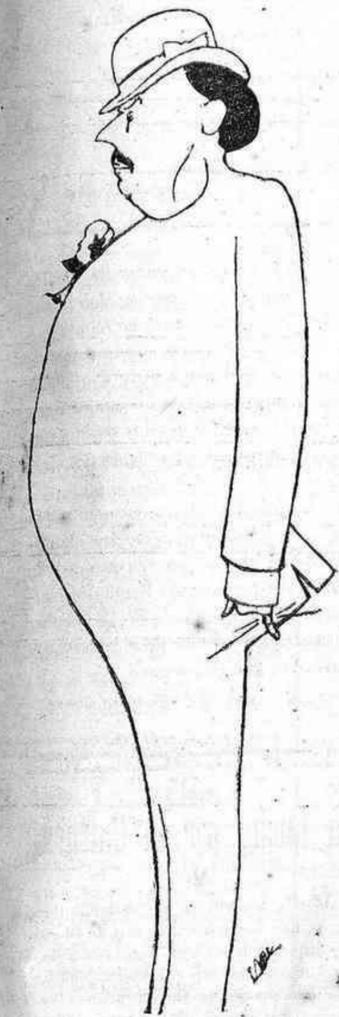
Así van pasando los siglos y se van sucediendo las edades, encontrándose España después de haber saludado al siglo que llamaron de las luces, en un estado de pobreza que no le da patente ni para llamarse progresiva, porque si en nuestro Código fundamental está reconocida la tolerancia religiosa, á cada momento estamos viendo que las doctrinas de aquellos tiempos aún prevalecen debido á que los hombres de ideas redentoras son perseguidos despiadadamente cuando hablan y escriben para exteriorizar su pensamiento.

Figura también en nuestras leyes la libertad de imprenta como un triunfo de la civilización, y al periodista que se le corre la pluma en un momento en que su corazón noble y sincero no puede acallar la verdad suprema que le hace decir lo que siente, purgará en la cárcel el horrendo delito de haber sido honrado porque ha interpretado fielmente el dictado de su conciencia.

Implantada está la ley del sufragio universal, como medio de dignificar las elecciones populares, y ahí tenemos el poder central que, pasando por encima de todo lo legislado, desampara á los que debieran ser verdaderos representantes del pueblo, para llevar á su lado una cohorte de muñecos autómatas que son siempre el desprestigio de las Cortes, de las Diputaciones provinciales y de los Municipios.

Esto viene á corroborar, que el Parlamentarismo español, no tiene nada de la representación popular que quiere dársele, y en vez de ser la expresión fiel de la voluntad nacional, es un peligro constante para la misma nación, por lo cual nos encontramos en este estado de postración y decaimiento, que hace buenos á los tiempos tan odiosos de la Edad Media.

¿A qué obedece este extraño fenómeno que marcha en contraposición con las corrientes del progreso? ¿Qué es lo que en nuestra patria tuerce lo recto, vicia lo sano y pudre todo lo bueno? Es que aquí no ha empezado todavía á hacerse nada nuevo. Es que nosotros hemos querido salvarnos por el procedimiento de remendar lo viejo. Hemos querido sacar de la antigua nacionalidad española, desgastada por los desaciertos de la Monarquía absoluta, una nación moderna y libre, sin pensar que aún tenemos encima el yugo opresor de la dinastía extranjera, que fué quien entronizó con la restauración, el odioso fanatismo, destruyendo así el espíritu de libertad que con la revolución de Septiembre habían conquistado los hombres de la República. Ella, la Monarquía extranjera fué la que ayudó en sus proyectos á los usurpadores de nuestras Colonias; ella fué que importó las guerras civiles que destrozaron nuestros campos; ella la que tierra lab



## Y nadie se había enterado

Ha llegado hasta nosotros una noticia de grandísimo, excepcional interés para Gijón, que habrá de ver en breve aumentada su importancia mercantil é industrial si como suponemos, casi nos atrevemos á asegurar, se confirman los hechos á que tal noticia hace referencia.

Gijón que no ha encontrado entre sus hombres ninguno de quien haya partido la menor iniciativa feliz, encuentra de vez en cuando por benevolencia del destino alguna compensación á las desdichas y desventuras que sobre él han lanzado los organizadores de su desorganizado movimiento industrial, tuertos en tierra de ciegos, en quienes cifró en un tiempo Gijón sus esperanzas y en los que hizo encarnar sus aspiraciones de cooperar á la regeneración nacional.

En esta, como en otras ocasiones, la esperanza, la consoladora alegría viene de fuera y tal vez no sepamos ayudar á convertir la esperanza en realidad, ni encontremos el medio de hacer arraigar entre nosotros la alegría que se nos mete por las puertas de casa sin haberla solicitado, sin que hayamos dado un paso para buscarla.

La Compañía Transatlántica española tiene el proyecto de trasladar á Gijón una de sus tres Centrales, la de Santander. Con ello consigue notables ventajas, obteniendo considerables economías y logrando para su servicio, abierto ya el puerto del Musel, comodidades de que no puede disfrutar en otros puertos.

Un inspector de la Compañía se encuentra entre nosotros hace ya

algunos días ultimando el proyecto á que nos referimos, conocemos nombres de personas que han intervenido y habrán de intervenir en el asunto, y podemos asegurar que muy pronto disfrutará Gijón de la agradable sorpresa de ver fondear en el recién inaugurado puerto, mensualmente cuatro vapores correos de la antes nombrada Compañía.

Aunque conocemos la gente con que tratamos, no creemos que sea necesario exponer en esta ocasión las ventajas que Gijón ha de conseguir y los contratiempos que puede experimentar tocando ahora las consecuencias de tanto y tanto disparate como aquí se ha cometido.

Ahora veremos lo absurdo de construir un puerto sin haber pensado en de vías comunicación entre este puerto y la villa; ahora sentiremos con más fuerza los efectos de haber abandonado, y continuar abandonando, la importantísima cuestión de ferrocarriles.

Ahora notaremos la ausencia de elementos directores, la falta de hombres, la penuria de talentos, la escasez de cerebros.

Y ahora veremos si la ineptitud, la torpeza nuestra hacen fracasar un proyecto que puede ser el principio de la redención de Gijón, el primer paso para su renacimiento á la vida de prosperidad y de opulencia que para él habíamos soñado.

Nosotros sentimos una amarga desconfianza, y desgraciadamente desconfiamos porque están fundados en tristes motivos nuestras recelos. ¡Hemos recibido tan duras, tan penosas lecciones, y han desempeñado tan mal su papel de mentores los que aún nos siguen dirigiendo.



Universidades convirtiéndolas en escuelas de tauromaquia; ella, en fin, la que trata de matar el vuelo de nuestras pequeñas libertades acorralando a los hombres luchadores y poniendo un candado al pensamiento.

Por eso a cualquier parte que volvamos la vista; en cualquier época que fijemos nuestra atención, siempre contemplaremos el mismo espectáculo: la realza extranjera aniquilando al pueblo español y los gobernantes monárquicos acatando sumisos mientras haya piltrafas que comer.

Estamos peor que nunca, y son falsas cuantas promesas se nos hagan para llegar al bien: la solución es una, y esa hay que buscarla en un Estado republicano proclamándole quien le proclame y venga como venga.

R. Serrano

¿Qué refrán, proverbio, expresión ó modismo es el más apropiado á sus condiciones?

El éxito alcanzado por nuestras consultas sobre el gusto del público en obras teatrales, nos ha sugerido la idea de pulsar nuevamente la opinión de nuestros lectores, preguntándoles qué refrán, proverbio, expresión ó modismo encuentran más apropiado á sus condiciones, temperamento, modo de ser, etc.

Hemos recibido ya algunas contestaciones que comenzamos á publicar; en general preside el acierto á nuestros consultados al dar sus contestaciones, cómo pueden juzgar los que pasen sus ojos por estas columnas y sepan leer.

**Adefflor:** «Delante hago acato y por detrás al rey matos».

**Pachin de Melás:** «Déjate lo afamado y vete á lo descansado».

**Gijón Industrial:** «Más vale mal ajuste que buen pleito».

**Joaquín Viña:** «Amistad de yerno, sol de invierno».

**Ceferino Valdés:** Quien mal anda, mal acaba.

**Miguel Adellac:** «De Aragón ni viento ni varón».

**José Maroto:** «Quien bien baila, de boda en boda se anda».

**La Nueva Región:** «Mal me quieren mis comadres porque digo las verdades».

**Ramón Fernández:** «Del dinero y la bondad quita siempre la mitad».

**Romualdo Blanco:** «Más vale tarde que nunca».

**Juan Cavo:** «A falta de hombres buenos á mi padre hicieron alcalde».

**Crédito Industrial:** «Hay que estar á las duras como á las maduras».

**Anselmo Hulton:** «Tal deja el cazador la casa cómo la caza la cama».

**Guillermo Peláez:** «Barbero, ó loco ó parlero».

**Manolín de Albandi:** «Barbas mayores quitan menores».

**El Independiente:** «A quien Dios se la dé San Pedro se la bendiga».

**Felipe Pendas:** «Ver la paja en el ojo ajeno y no ver la viga en el suyo».

**Juan Olano:** «En boca cerrada no entran moscas».

**Arturo Clavería:** «Confundir retreta con serenata». (original)

**Antonino R. San Pedro:** «Ir por lana y salir trasquilado».

**Castor Laiño:** «Amagar y no dar».

**Joaquín de la Torre:** «Da Dios pañuelo á quien no tiene narices».

**El Noroeste:** «Al buen callar llaman Sancho».

**El Comercio:** «A la vejez viruelas».

**Salvador Guisasaola:** «De tal palo tal astilla».

**Guillermo Hulton:** «Pescar truchas á bragas enjutas».

**Pedro Fernández (sastre):** «Á quien se hace de miel, las moscas se lo comen».

**Calixto Alvargonzález:** «Echame trigo y llámame gorrión».

**Productos Químicos del Aboño:** «Del árbol caído todo el mundo hace leña».

**Juliana y Comp.:** «No por mucho madrugar amanece más temprano».

**Maximo Menéndez:** «Antes que te cases, mira bien lo que haces».

**Manrique Riestra:** «Cria cuervos y te sacarán los ojos».

**Ramón Solar:** «En tierra de ciegos, el tuerto es el rey».

**Angel Suárez:** «Una fartura, tres día dura».

**Manuel G. de la Llera:** «De músico, poeta y loco, todos tenemos un poco».

**Ricardo Astrain:** «No es oro todo lo que reluce».

**Manuel Pérez Bueno:** «A Dios rogando y con el mazo dando».

(1) Greemos que el anciano colega está muy benigno al calificar de viruela á Matías Tejera. Ya podía haber llegado siquiera á tifus exantemático.

**Rafael Riera:** «No hay peor sordo que el que no quiere oír».

**Ramón Díaz:** «Matarlas, callando».

**Plácido Suárez (Galán):** «Los dineros del sacristán, cantando se vienen y cantando se van».

**Zoilo Tuya de la Madera:** «El gato escaldado del agua fría huye».

**Matías Tejera:** «Perro ladrador, nunca fué mordedor».

**Aurelio Muñiz:** «Quien al cielo escupe, en la cara le cae».

**Alberto Lera:** «Como canta el Abad, responde el sacristán».

**Ricardo G. Rendueles (Procurador):** «A cuentas largas, clientela escasa».

**Octavio Bellmunt:** «Al buen entendedor con pocas palabras basta».

oooooooooooooooooooo

UN RECUERDO

Transcurrieron ya algunos años sin que su acción haya podido borrar el recuerdo, ni aún aminorar la impresión, de aquella dolorosa escena.

Con el objeto de trasladarnos á la Corte, montamos en el tren que de Oviedo parte al atardecer. Después de acomodarnos en nuestros asientos, pasamos minuciosa revista á las demás personas que ocupan el departamento; una vez pasados los primeros momentos, que pudiéramos llamar de hostilidad, comenzó á generalizarse la conversación hasta que, ya entrada la noche, fué lánguidamente y cada uno procuró adoptar la postura más cómoda posible para poder dormir.

Al despertar la mañana, nos encontramos subiendo las laborinticas vueltas del Pajares; con el fin de admirar aquella colosal obra de arte debida al genio de los hombres, nos asomamos á la ventanilla. A lo lejos y en una de las casetas destinadas á las guarda-barreras, llamó nuestra atención una mujer, que, por sus ademanes parecía presa de la mayor agitación; al pasar por frente á ella pudimos apreciar en su rostro las huellas del sufrimiento. Más bien que un ser viviente, diríase que era la fiel imagen del dolor, tal era la alteración de aquellas demacradas facciones. De pronto hirió nuestro oído un grito desgarrador de «¡adios madre!». En uno de los vagones de tercera, con medio cuerpo fuera, veíase un muchacho como de unos 12 á 14 años que, ojos los anegados en llanto y agitando la mano, se despedía de aquella viejecilla.

Fué tal la impresión que nos causó aquella escena, que no dudando debía ocultar un verdadero drama de dolor, dedicámonos á averiguar quién nos podría dar alguna luz, y he aquí el resultado.

La tía Sabel—que tal era el nombre de la guarda-barrera—había quedado muy pronto viuda. Como recuerdo de su matrimonio, quedóla un pequeñuelo en quien reconcentró todo su cariño. Hubo de luchar á brazo partido contra la miseria, enseñoreada de su casaca, y experimentó lo que sufre una mujer al encontrarse sin el amparo de nadie y con una criatura á qué atender. Pasó el tiempo y la miseria reinaba en aquella casa, apesar de haber conseguido la tía Sabel la dieran el empleo de guarda-barrera en el pasonivel del pueblo; pero las necesidades eran mayores. Quico era casi un hombre y no encontraba donde ganarse un pedazo de pan. En esta situación acertó á llegar al pueblo uno de esos indios que tanto abundan en nuestra Asturias, y al saber la angustiosa situación de la tía Sabel, ofrecióse á llevar á Quico para América. Aquella pobre mujer, antes de ver acaso á su hijo mendigando, tuvo que avenirse á separarse del amor de sus amores, de su única alegría, de su todo: el separarla de su Quico, era como quitarle la vida.

Llegó el día de la marcha. La despedida fué conmovedora.

La tía Sabel no sabía desprenderse de los brazos de su hijo; despues de grandes esfuerzos, lograron las oficiosas vecinas llevarsele. Quico y el Indiano irían á dormir al pueblo inmediato para coger el primer tren de la mañana.

Aún no había amanecido y faltaban dos horas para que el tren pasara y ya se encontraba ella sentada á uno de los lados de la vía. No daba tregua á su llanto y negros pensamientos cruzaban su mente, cuando se oyó el estridente silbido de la locomotora. Como atacada de súbita locura, púsose en pie de un salto, frío sudor la inundó y una horrible mueca de dolor contrajo sus facciones.... De pronto, cual relampago, una idea la asaltó: desplegaría la bandera de peligro y detendría al convoy; así abrazaría por última vez á su Quico. Entonces fué cuando oímos aquí «¡adios, madre!» contestado por un «¡adios, hijo de mi alma!» gutural, ahogando las últimas palabras que la infeliz pronunció. Tan intenso había sido el dolor de aquella pobre madre al verse ir para quizá no volver á su hijo, que desde entonces solo salían de su pecho rancos quejidos cual estertor agónico.

La tía Sabel en medio de su aturdimiento y creyendo desplegar la señal de peligro había dado «vía libre al convoy». Sarcasmos de la vida. ¡Ella misma lo-

feliz madre, fué quien hubo de cumplir el penoso deber de franquear el paso al tren que se llevaba á su hijo.

Por eso si pasais en el ferrocarril, al llegar al Pajares, vereis una guarda-barrera, escudriñar con sus ojos pardos la blanca estela de humo que tras de sí deja la máquina, mientras dos gruesas lágrimas ruedan por sus mejillas; es que entre el humo cree ver la imagen de su Quico, y sus oídos quieren percibir aún las últimas palabras que le oyó pronunciar y lleva grabadas en el alma. «¡Adios, madre!»

Duval



Ilógica de los nombres

Siempre nos ha llamado la atención, la desproporción que mamá Natura se empeña en establecer entre las condiciones físicas y morales de los individuos y los nombres que el santoral y los caprichos de los padrinos imponen á los niños en el momento culminante de la hidroterapia cristiana.

En Gijón no ya en los nombres, en los apellidos nótese de modo notable esa desproporción; al azar escogemos algunos y los ofrecemos á nuestros lectores. Bien entendido que este azar significa largas horas de meditación, recogimiento y estudio.

Todos ustedes conocen á D. Tomás Tinturú. Lo que no saben todos es que este reputado médico se apellida también Mata; y afortunadamente para él y para su clientela no sólo no mata á nadie, sino que sus métodos curativos son de la mayor eficacia. Y con la cuenta tampoco mata á nadie. Nos consta.

Hay quien no se sonríe en su vida, se apellida Rисуeño.

Y se llama Yermo quien se dedica á la venta de maquinaria agrícola.

Ciudadano que sufrió toda su vida por la causa de la democracia, federal acérrimo que odia toda clase de privilegios aristocráticos se apellida Conde; y se llama Herrero quien por su fortuna está tan lejos del yunque y el martillo como nosotros de la fortuna.

Otro señor médico hay que se apellida Matamoros, sin haber lanzado un mal asar al paraíso y sin que haya visitado su policlinica ningún hijo de Mahoma.

De dos ciudadanos que se llaman Serrano, todo el mundo juzgará que se trata de dos tipos toreros; jacarandosos, peinados de tuños y de los que se abanicen con las pestañas. Pues se trata de dos apreciables convecinos, cortos de vista ambos, que lucen únicamente su garbo en apreciables artículos políticos y en composiciones más ó menos poéticas.

Conocemos un honrado barbero en cuyo apellido, Maté, cree ver el vulgo la señal de un constante remordimiento por algún asesinato cometido. Y sin embargo, el honorable Figaro en la vida ha dado una cortada al peor pagador de sus parroquianos.

¿Y qué nos dicen Vds. de Setién? Este amigo, apesar de su apellido revelador de la mayor firmeza y estabilidad, se bambolea cual fragil cañita al anuncio de una fiesta de caridad en que él tenga que servir el buffet.

Se bambolea á priori por el temor y á posteriori por la ira que le causa leer que se habían agotado las existencias sin hacer la aclaración de que se trataba de las existencias de azucarillos.

Hay quien se llama Argos y tiene tan poca perspicacia y tan poca vista, y cree á sus convecinos con tanta escasez de pupila que promueve conflictos de orden público y da lugar á cruentas discusiones queriendo pasar gato por Pérez Escrich.

Un señor que se apellida Junquera hay derecho á suponerlo esbelto, gentil, airoso como un junco; y sin embargo todos conocemos un Sr. Junquera que por lo fornido y por lo robusto debía pedirle, arrendarle ó comprar el apellido Robles á Pachin de Melás.

Á Benigno Leal, si nos hubiese dado el anuncio no podríamos decirle que no debía llamarse Benigno. Con lo de Leal no nos metemos, porque podría ser caso de injuria y calumnia y salirnos caro el capricho. Con c minúscula para que no se dé por aludido su dependiente.

El nombre de Cuervo, para un cerero ya no nos parece ilógico é inadecuado. Pero si nos lo parece el de Paredes, que revela dureza berroqueña para un brillante periodista que á diario da pruebas de su valer y que en un diario hace gala de sus portentosas facultades.

En cambio, nos parece muy mal que una señora prototipo de la liviandad, imagen del descoco y retrato de la desventoltra, se llame Honesta. Y tan mal como nos parece esto, nos parece bien que se apellide Peláez un peluquero. Eso de Peláez ya huele á peluquería. Sin cosmético, por supuesto.

Ramón Prendes, que no prende á nadie ni manda prender, podía cederle el apellido á Jesús Prieto, y éste cederle el suyo á alguno morenito de color.

El cantar de un amor

Es un cantar muy dulce,—Es un cantar muy bello, Que nos habla de amores,—Que dice de ojos negros; Es una trova brava,—Es un viril cantar; Tiene la paz del campo,—Tiene embates del mar; Es un cantar antiguo,—Pero que siempre es nuevo. No le enseña el acaso,—Se olvida con el tiempo. Son sus notas muy tristes,—Son sus notas alegres, Amores satisfechos,—Mas celos y desdenes; Un día le cantamos—La cara sí contemplar, Sedientos de sus gracias—Queríendola ofrendar. Es un cantar sacrilego—Que Venus enjendró, Que tiene á la belleza—Como el único Dios. Se ha llamado María—Luisa, Isabel y Elena. Ha cantado á una rubia,—Hablado á una morena, Ha dormido en cien lechos,—Se ha apoyado en cien senos; Tiene un mirar candente,—Tiene un mirar sereno; Se extravió en sus sueños—La rubia colegiala, La arrogante matrona,—La cándida aldeana Tiene dejos amargos—Y notas cariñosas. Es bizarró desfile—De mujeres hermosas. ¡Yo no quiero olvidarte—Cantar de amor pagano! Pues recuerdas sus ojos—Muy negros, muy gitanos....

Evaristo Grañó

VELOZ

A un sentimental

«Al lado de la fé está la duda». Quiero significar que aún cuando veas el mayor entusiasmo y calor puesto al servicio de una causa no por eso has de estremecerte. No debes temblar de emoción al ver exteriorizada fervientemente la fé por quien acaso no sabe sentirla. Que á veces no es la idea quien guía los actos humanos, sino otros fines más bastardos y prosaicos.

Observa atentamente al entusiasta que de tal modo puede impresionarte y notarás bien pronto que muchos de sus actos los realiza por el temor á ser vencido y no porque le anime la seguridad y la confianza de obtener satisfacción cumplida en sus aspiraciones.

Y es que si por irreflexión y sentimentalismo gozase de la victoria con antelación, decaerían luego sus ánimos; pues tendría la seguridad de que el triunfo no habría de darle más alegrías que las gozadas anteriormente.

Ahora bien; haré unas cuantas reflexiones que te demuestren hasta que punto la fé y la duda marchan unidas en estrecho y extraño maridaje. El corazón del hombre es tan complejo y de tanta influencia psíquica en nuestra personalidad que puede considerarse en sus funciones como parte integrante de nuestro ser moral. Hasta el extremo de ser él quien en ocasiones nos hace pasar por los afectos y las pasiones más contradictorias.

El cerebro, por otra parte, realiza la misión de crear las ideas y contrastar las sensaciones recibidas. Su trabajo está influido por acciones externas que le impelen á recoger asimilándose las ó á rechazar las ideas emitidas por otros cerebros. Pudiendo en ocasiones dar creaciones que parezcan nuevas y sean reflejo fiel del pensamiento de determinados individuos.

«De dónde prontamente venimos á comprender» que aún cuando queramos eximirnos de la influencia que en nosotros ejerce el medio ambiente no será posible lograrlo.

Y si por ejemplo pretendemos ser tenaces hasta el punto de no querer cambiar en modo alguno de punto de vista, obediendo á las leyes que rigen las metamorfosis morales y físicas, tendremos que falsear nuestras convicciones.

Y veranse más obligados á violentar su ser moral los hombres que dispongan de un cerebro vigoroso que trabaje á mucha presión y no quiera seguir el desarrollo de las ideas exteriores en sus relaciones con las que intimamente sustente.

Esto en cuanto á los hombres que tienen la debida consistencia cerebral para lograr sobreponer los razonamientos del intelecto á las corazonadas de la viscera sensitiva.

Mas cuando como en tí el corazón ejerce dominio absoluto sobre la cabeza entonces sólo existen entusiasmos momentáneos y grandes decaimientos de pasiones exaltadas y de sentimientos heridos.

Entonces en la lucha el sufrimiento es mayor. La orientación en la lucha por la vida más insegura, y por lo tanto al lado de la fé intensa estará la duda cruel que á cada paso, uniéndose al desengaño, arrancará pedazos del alma hasta dejarla completamente destrozada.

He aquí cómo puedes llegar á ese letal escepticismo que otros padecen y tanto censuras, y que no es como alguno

suponen la completa carencia de ideales en quienes jamás los tuvieron; sino la ausencia de ideas por muerte incruenta que deja en pos un recuerdo profundamente triste que unido al amargor de la orfandad en que queda el hombre sin aspiraciones convierten el resto de la vida en una penosa peregrinación á través de un páramo helado.

Pon tus pensamientos atento en estas reflexiones, y procura limitar las exaltaciones de tu corazón en cuanto salgan de las lindes que la razón tenga por conveniente señalar para de este modo hacer desaparecer los peligros que te cercan y amenazan tu vida intelectual.

Festina Lente



La Lucha por la Cultura

V

Habiendo tratado ya de la amabilidad digamos hoy dos palabras acerca de su cualidad—hija—la urbanidad, ó cortesía. Esta la dieta el buen natural y el buen sentido; siendo la buena crianza la decoración, el lustre de la urbanidad. Suele ir acompañada de ceremonia, muy conveniente por cierto, para evitar los abusos de confianza á que tanto se inclinan los mal educados, y que tan funestas consecuencias suelen producir. Esto no ha de interpretarse en el sentido de que hayamos de ser ceremoniosos, nó. La excesiva ceremonia en el trato social, es ridícula y ofensiva; es rasgo característico de los advenedizos. Mas tampoco sienta bien eso que llaman—trato llano—ó, á la pata la llama, puesto que es cosa necia, vulgar, impropia de caballeros. Un término medio, que corrija los defectos de ambos extremos, debe ser nuestra conducta.

Opónese á la urbanidad esa propensión á disputar y controvertir que muchas gentes tienen y de ella suelen jactarse. Por lo general, todo lo saben, poseen una ciencia infusa y no hay problema que no resuelvan. Hay otros que en las discusiones se encienden, se encolerizan, se producen de manera turbulenta y clamorosa. El mejor castigo para tales descortésias, es oírlos como quien oye llover estando bajo techado. Las disputas sobre cualquier asunto son una gimnasia intelectual, y suelen terminar mortificando á uno de los contrincantes. Por eso el hombre urbano y cortés mantiene su opinión con calma y blandura y sin ofender á nadie. Desde luego que la urbanidad no ha de llegar hasta el extremo de dar la aprobación á todo cuanto se dice ó se hace en sociedad; tal aprobación sería vil, y en muchos casos criminal; pero debemos condenar con indulgencia y corregir con dulzura.

Cuando un hombre se halle mal humorado, ó dispuesto á la contradicción ó aspereza, será inútil que busque alivio en la sociedad; debe permanecer en casa y dejar que su mal humor fermente y se disipe por sí mismo. La alegría y el buen humor son las cualidades más amables en sociedad; porque aún cuando no signifiquen necesariamente benevolencia y buena crianza, las aparentan por lo menos muy bien; y esto es todo lo que exigen las sociedades que podemos llamar mixtas.

La alegría y el buen humor de que hablo está lejos de ser aquel ruidoso regocijo y aquellas altas careajadas, que son el distintivo característico del vulgo y de los mal criados, cuya alegría es una especie de estruendo.

El vulgo, por lo regular, carece; pero nunca sonríe. En cambio, las personas bien educadas siempre sonríen y muy rara vez carecen. Una cosa aguda jamás promueve esos ímpetus de risa; agrada al alma, y nunca descomponen ni turba las facciones del semblante. Un absurdo patente, un despropósito, y todas esas cosas llamadas generalmente cómicas, excitan las careajadas tremendas, pero las personas de educación superior, sólo las ven con una sonrisa de corta duración.

Lord Weymouth.

IMPRESIÓN

El reporter tiene asunto para una crónica. El asunto es bello, poético.... El reporter, blando de corazón, pónese triste ante la faz venerable de un afamado carterista.

El Reporter

Notas Teatrales

Siguen cosechando muchos aplausos los artistas que componen la Compañía dirigida por el Sr. Lacasa nos deleita estas noches estivales en que las serenas benéficas nos obligan a emigrar de los sitios públicos y a huir de los escatológicos gratuitos.

Funciones para hoy:

A las 9.—«El mal de amores». A las 10 y cuarto.—«El pobre Valena».

Fiestas de Caridad

Han abundado en los pasados días de un modo aterrador. Aterrador si, porque buscando la manera de concluir con la mendicidad, se han convertido en mendigos y mendigas los pollos y las señoritas y acosan al transeunte con peticiones terriblemente comprometedoras.

Aparte de la Kermese, organizada por la Solidaridad benéfica de esta villa, celebróse la gira campestre, benéfica también, en una finca cedida con tal objeto por un buen amigo nuestro, que comprendiendo que la caridad bien entendida empieza por uno mismo, ejerce la caridad y enseña al mismo tiempo la magnífica posesión al público distinguido por sí de él sale algún comprador.

Resultó animadísima, como debía esperarse conociendo los nombres de los activos y elegantes organizadores. No asistimos a la fiesta campestre y solo por referencias podemos hablar de ella. Dando crédito a lo que nos aseguran, repetimos, que resultó animadísima, sin que hubiese que lamentar en ella más incidente que uno a que hacemos referencia en otro lugar de esta sección.

No podemos en cambio dar crédito, aunque nos lo juren, a la noticia de que no había más que un tío-vivo. Alguno más habría.

Hubo también carreras de burros.

Uno de los que más intervención tuvieron en la referida fiesta, fué el incongruente escritor D. Matias A. Tejera.

Cuando mayor era la animación en la gira campestre celebrada a beneficio de la Asociación de Caridad, promovióse un desagradable incidente entre dos conocidas personas. Ocupa una preferente lugar en nuestro primer centro pedagógico y figura la otra entre nuestros cultos escritores ocultando su nombre tras de un pseudónimo inglés.

Detenidos ambos, fueron cacheados, encontrándose al primero un paquete de hierba cuajadera, un ejemplar del Corán, una colección de jotas aragonesas y un magnífico libro encuadernado en pasta y titulado: «Influencia del agradecimiento sobre la cultura de los pueblos.»

Al del pseudónimo inglés se le ocuparon varios artículos titulados: «La lucha por la cultura», un frasco lleno de bilis, la «Filosofía» de Calderón, y unos lentes de repuesto.

Una vez cacheados, fueron puestos en libertad.

Basta de esta gira y vamos a la otra. A la navo-terrestre, como diría el P. Coloma.

En esta, la Compañía de Langreo quiso acreditar su material poniendo a disposición de los invitados (!) salones y los breakees en que desahogadamente viajamos los infelices mortales; Malet puso a prueba los méritos de sus cocineros y el apetito de sus huéspedes; Eugenio Nava con su canoa automóvil hizo un espléndido negocio.

A esto y a la invitación hecha por el señor Marina a varias distinguidas y hermosas señoritas para merendar a bordo del «Eduardo Marina» quedó reducido el benéfico festival.

No podían faltar a propósito de uno y otro las indispensables cintas cinematográficas. Da gusto ver en el Luminoso como han sido sorprendidos los concurrentes. Nótese a leguas que ninguno de ellos sabía que estaba frente al objetivo; y así han salido de naturalidad en los gestos, reveladores de la mayor despreocupación.

Mucho menos podía faltar el correspondiente desahogo poético. De los muchos que hemos recibido publicamos, aunque no nos hayan hecho ningún mal los socios del Casino, uno que hemos recibido en papel timbrado con el membrete de este centro de recreo, vamos al decir.

Recuerdos de la Verbena

En esta noche serena Que encantos mil atesora, Camino de la verbena Mi niña va encantadora. Con el mantón de Manila Que su figura realza, La gente que forma fila Continuamente la ensalza. Y al verla tan primorosa, Quédate tan admirada Que exclaman todos—¡que hermosa! Es un encanto, es un hada; Es una perla del mar, Es del fondo una sirena, La que hace esta noche buena De alegría y de cantar. Es ¡vive Dios! una diosa Cuyo templo de belleza Toda la naturaleza Forma su espléndido altar.

A. G.

AGITACIÓN CAMPESINA

Continúan los labradores, dirigidos por la Asociación de Agricultores de este Concejo, los trabajos de organización de un fuerte movimiento de protesta contra la ley de desgravación de los vinos.

Desgraciadamente, no repercute en las villas la agitación que en las aldeas reina; nótese hoy más que nunca el desfase con que siempre se ha mirado a los trabajadores de la tierra y el despego con que se tratan las cuestiones que al campo se refiere.

En esta, que no solo a los labradores, sino a todos los asturianos interesa, obsérvese una fatal apatía, y es triste considerar que cuando los intereses de Asturias están en grave peligro y corren inminente riesgo, no se oigan en defensa de ellos los voces de los que se dicen representantes de Asturias, que, con honradas excepciones, han abandonado los intereses de sus representados.

Grandemente nos agrada ver a los labradores por ese camino; a su lado estamos, como estaremos siempre al lado de los humildes, de los que sufren, y les excitamos a que no se detengan, a que no cejen en su empeño hasta ver realizados sus propósitos.

Sepan imponer su derecho los obreros del campo, hagan valer la razón que les asiste, utilicen los medios que a su alcance tienen, hagan uso de sus armas poderosísimas y conseguirán un triunfo legítimo, que de derecho les pertenece y que injustamente quieren arrebatárselos atentando contra la paz del hogar, contra ellos y contra la vida de sus hijos.

Bien es verdad que hasta ahora no hubiesen estado justificadas las quejas de los diputados; pues no existía un estado de oposición en que tales quejas pudieran fundamentarse.

Comprendiéndolo así los labradores, han sacudido, por fin, la perjudicial pereza que tanto ha lastimado siempre sus intereses y se han decidido a emprender una activísima campaña en defensa de los mismos.

En varios concejos de Asturias, trátase en la actualidad de organizar asociaciones agrícolas como base para la defensa del labrador.

En el mitin celebrado el pasado Domingo en Arroes, al que asistió nuestro querido compañero Sr. Alvargonzález, asistieron más de 2.000 labradores del concejo de Villaviciosa, reinando entre ellos el mayor entusiasmo y quedando constituida al final del mitin, en que se pronunciaron fogosos discursos, una Junta provisional encargada de realizar los trabajos de organización de la Asociación de Agricultura de Villavicios.

BUÑUELOS

En Villarrubio, de la provincia de Cuenca, un entusiasta de la enseñanza, ha construido dos locales escuelas, donde pueden acomodarse con desahogo cien niños de ambos sexos.

Además, este buen patriota y respetable filántropo apellidado Gómez, hizo unas habitaciones excelentes para los maestros, regalando los edificios al Municipio del pueblo.

Aquí no tenemos esa suerte de encontrar un Gómez. En Gijón, tratándose de beneficiar a la enseñanza, sólo existen Peces.

Dígame mi amigo Cabeza, contratista de la escuela de Poago, al que nuestro Ayuntamiento le está mareando el apellido.

Si en vez de escuelas ó centros de instrucción y cultura, se tratase de edificar conventos, lloverían Gómezes, Valdeses, Hevias y..... hasta Pantojas

Pero... ¿dinero para iluminar las tiernas inteligencias y formar hombres que en el mañana sean útiles a la sociedad? Eso jamás.

Zánganos, zánganos son los que hacen falta a esta patria sufrida y resignada. ¡Qué vergüenza!

¿No pudiera haber algún Gómez en Gijón que imitase la noble conducta del de Villarrubio, ayudando a nuestro Ayuntamiento?

Mas creo que nó. En este hermoso pueblo, todo se ha contaminado; porque ante los egoístas, los satisfechos, los hartos y los burros cargados de reliquias, no hay más ley, ni más poder, ni más nobleza, ni más influencia, ni más razón, ni más Dios, que el oro.

Pero ya les llegará la hora de la expiación.

El que a hierro mata a hierro muere. Serán las víctimas de sus aberraciones.

Pelayo Mata

NOTICIAS

El joven y culto escritor Andrés González Blanco, en una crónica publicada en «El Noroeste», distribuye la clientela de varios importantes establecimientos, haciendo una clasificación caprichosa de la que nos vemos obligados a protestar.

Coloca el Linneo de los parroquianos de cafés, a los sesudos homes en el Oriental, a las americanas en el Colón (pobre dueño ¡qué mal le habrá hecho al Sr. González Blanco!), y a los jóvenes desocupados y viciosos en la cervecería de Setién.

Repetimos que de esto nos vemos obligados a protestar enérgicamente, haciendo constar que mientras el Sr. González Blanco escribía en casa de Setién la citada crónica, estaban en la cervecería además de algunas respetables personas, dos redactores de EL INDEPENDIENTE (que también son respetables) y Gerardo Requejo y el joven Ferrer.

Y conste también que el único que bebía cognac era Andrés González Blanco.

Veá, pues, el joven y notable escritor quiénes son los viciosos.

Tenemos entendido que entre las muchas y notables reformas que nuestro buen amigo D. Leandro Suárez Infesta ha introducido en sus acreditados balnearios, figura la creación de unos abonos económicos para siete baños, estando recortada la tarjeta en una de sus extremidades por la gentil mano del dueño, rey de la carnexa y encanto de las sirenas de nuestra playa. No creemos que puedan darle buen resultado tales abonos al amigo Leandro.

El reputado y bondadoso maestro sastre D. Pedro Fernández, ha trasladado su sastería al piso principal de la casa que ocupa la Cervecería de Setién.

Ha montado un lujoso establecimiento, en el que, a pesar de la amplitud del local, apenas caben los géneros que en enorme cantidad acaba de recibir.

Felicitemos al amigo Pedro y sepa que vemos con júbilo su próspera situación. Ya sentimos con menor fuerza los remordimientos.

En la presente semana ha estado entre nosotros el Director Gerente de la Sociedad editorial de España, D. Antonio Sacristán. Con motivo de esta visita, se ha hablado de algo que pudiera tener para Gijón alguna importancia, no faltando quien relacione el viaje del Sr. Sacristán con proyectos que hace tiempo abriga la Sociedad editorial.

Da motivos a sabrosos comentarios y donosnas ocurrencias, una de las fotografías expuestas por el notable artista Sr. Peinado, en los escaparates de la Tabacalera.

En dicha fotografía, por un desuido lamentable, ó por laudable modestia de los fotografiados, aparecen estos en actitud que justifica los chistes y comentarios. Colocados en larga fila los distinguidos jóvenes, vese al terminar la fila, sin solución de continuidad, un coche en el que aparecen sentados otros cuantos jóvenes que desempeñan en la fotografía el papel contrario, y desde luego más agradable del que a su cargo tienen los que están colocados en la posición antes dicha, delante del factón.

Porque se trata de un factón.

¡Caramba! no sabemos nosotros que nuestro queridísimo amigo el probo, sigue ventripanzudo empleado del ferrocarril de Langreo, Sr. Muñiz, influyese de manera tan decisiva en las opiniones del digno Gerente de dicha Empresa, Sr. Corvilain. Decimos esto, porque según nuestras noticias, al craso y patoso amigo se debe el que no nos diesen, como se ha hecho con los diarios la invitación para ir en sleeping al Musel.

Y sabemos más; que el citado empujillo nos ha llamado periodistas de libelo. Pero hombre, Sr. Muñiz, usted tan amigo nuestro, venirse con esas cosas; aplíquese a sí el refrán que no pudimos meter en sitio correspondiente.—Dime con quien andas, te diré quien eres.

Hemos recibido un ejemplar hermosamente editado de un nuevo—potpourri—de cantos asturianos que lleva por título «Una fiesta en la aldea» de que es autor el inteligente y conocido músico ovetense D. Victor Saenz. Agradecemos el envío y prometemos cantarlo si encontramos señorita que nos acompañe al piano, para lo cual ya tendremos cuidado de hacerlo de regreso de una echada para estar más en carácter astur.

El simpático y conocido sportman Luis Riaño, está de enhorabuena. Después de largo tiempo y grandes sinsabores consiguió tirar las muletas y por ahí anda luciendo su jacaaradoso cuerpo y derrochando donaire por todos los poros. Que no coja más los trastos es lo que deseamos al amigo Luis en bien de él y de sus amigos.

En la mañana de hoy y al cruzar el coche del Sr. Obispo con uno de los tranvías que hacen el servicio a Somió, el conductor de uno de éstos, molestado al parecer por el polvo que el carruaje levantaba, profirió en blasfemias y palabras soeces contra su Ilustrísima, pretendiendo al parecer haer con ello gracia a las personas que quieras que no, tuvieron que oírle.

Como quiera que estas gracias resultan de efecto pésimo y dicen muy poco en pro de nuestra cultura, suplicamos no solo al Sr. Alcalde, sino también a la digna Gerencia de la Empresa de Tranvías, indaguen para imponerle el debido correctivo, el nombre del conductor, ya que desgraciadamente a nuestro comunicante se le escapó este detalle, que para hacer la denuncia, le resultaba esencial.

Se encontraba hoy en Gijón nuestro querido amigo el diputado por Avilés D. José Pedregal.

Su venida obedece a motivos políticos según parece desprenderse de una detenida conferencia celebrada hoy en el restaurant de «Las Carolinas» por los Sres. Azcarate, Melquiades Alvarez, Pedregal, Armiñán y Santiago Innerarty.

Acompañado de atento B. L. M. hemos recibido un plano del concejo de Gijón, hecho por el profesor de dibujo D. Demetro García Suárez.

Dichos planos se venden en Bazar Palacios al precio de una peseta.

A nuestra redacción se han acercado D. Leonardo Rionda, D. Elias Menéndez y D. José García, más conocido por el sobrenombre del «Curro».

Dichos señores, Presidente y vocales del Jurado que actuó en el concurso de bailes regionales, nos ruegan digamos, que en un papelucho que por ahí se reparte gratis, se altera el orden en que se han concedido los premios en el citado concurso.

Y quieren que hagamos constar, que el primer premio fué concedido a la pareja de Somió, el segundo a la del Llano y el tercero a la de Santanes; así como también que le ha sido impuesta una multa de veinte pesetas al tamborilero de la Abadía, que obediendo a extrañas sugerencias, alteró inopinadamente el toque en el segundo baile, para aumentar las dificultades a los de Somió.

Viniendo a pedirnoslo tan apreciables amigos, especialmente llamándose uno el Curro y siendo marife, no podemos negarnos a complacerles.

Y el tambor allá que se las arregle con el Curro, Elias y Rionda.

Con motivo de la detención de los carteristas, llevada a cabo una de estas tardes en el parque de Begoña, los tres periódicos diarios quemaron bastante incienso en honor del Inspector y de uno de los subcabos de nuestra guardia espacia, dejando en cambio en el tintero al que verdaderamente efectuó la detención.

Hace tiempo notamos, y muchas personas lo vienen notando también, el afán de los tres diarios locales a bombar a determinados individuos de la policía (no creemos dado el escaso sueldo de esos señores, que tales reclamos sean de administración); pero bueno es hacerlo constar, aunque no sea más que como estímulo a la guardia en general.

Y conste también, y con esto «dámos al Cesar lo que es del Cesar», no se debe al subcabo que los citados periódicos nombran, sino al activo, inteligente, etc. etc. (también nosotros bombeamos a los pequeños) guardia especial Alvaro García, secundado eficazmente por el también guardia Vicente Sixto ambos a las órdenes del no menos activo, celoso, inteligente, etc., etc., etc., Inspector Sr. Prieto.

Y nada más por hoy.

El Cinematógrafo Farusini, prepara para estos días unas cintas que han de llamar la atención y que con seguridad dejarán a su simpático dueño, buenas y pingües ganancias. No recordamos los títulos de las mismas, pero baste a nuestros lectores como recomendación de lo que las cintas son que costaron a Ferrús bastantes cientos de francos.

Aparte de los desembolsos que Sr. ha hecho, de la superioridad innegable sobre otros cinematógrafos que este año nos visitaron (y que por cierto no dejaron su nombre a la altura que otras veces lo dejaron). Hay otra razón también que le recomendamos más y que Gijón entero sobra apreciar como debe, de ser cierta la noticia que tenemos. Es ella, la de que dicho Sr. dejará una de estas noches parte de sus beneficios a la Asociación de Caridad. ¡Que lo sea Sr. Ferrús y de serlo agregue Vd. a las bendiciones de los pobres nuestros más sentidos plácemes.

DOCTOR GIL Enfermedades de los niños, partos, matriz, flujos, abortos. M. Gil, médico especialista, con 18 años de práctica. Consulta de 12 a 4, Covadonga, núm. 55.

Café Oriental Grandes Conciertos SECCIONES VERMOUT PARA HOY SÁBADO DE 7 A 9 Mañana Domingo de 11 a 1 y de 7 a 9 Por la noche sección ordinaria.

GRAN FÁBRICA de CERVEZAS

CLASES DE CERVEZA

- CERVEZA C. D.
- » B B MARIPOSA
- » B Especial



LA ESTRELLA de GIJÓN

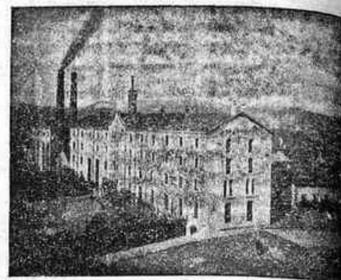
Suardiaz, Bachmaier y C.<sup>a</sup> (S. C.)

Telegramas: SUARDIAZ

LAS DE MAYOR PRODUCCION DE ESPAÑA

GRAN FABRICA DE

Ácido Carbónico Líquido QUÍMICAMENTE PURO



Vista de la Fábrica

CERVECERÍA SETIEN, Corrida, 17.

REFRESCOS INGLESES á water-soda.

Casa exclusiva para el servicio de los verdaderos aperitivos compuestos americanos.

Servicio de Cervezas al bok á temperatura fija extraídas por el ácido carbónico.

JOYERÍA

y PLATERÍA

8 MOROS 8

Está en relación directa esta casa con los principales fabricantes y almacenistas y podemos facilitar á nuestros clientes en brevisimas horas, desde la más modesta alhaja á la de más alto y refinado gusto.

Gran surtido en bandejas, juegos de café, fruteros, centros é infinidad de estuches propios para regalo de boda.

Especialidad en pulseras de pedida.

8, MOROS, 8

INDUSTRIA PAPELERA

PAPELES DE EMBALAGE PARA TODA CLASE DE INDUSTRIAS

Fábrica de bolsas de papel

para Confiterías, ultramarinos, droguerías y farmacias

Libros de Comercio

Impresos para toda clase de negocios

Modelos de impresos para casas de Banca

Copiadores de cartas

JOSE GONZALEZ

Calle de la Salud núm. 4

GIJÓN

Se remiten muestras y notas de precios á todas partes

ROYAL EXCHANGE

Compañía Inglesa de seguros contra incendios Fundada en 1720

Lloyd Andaluz

Verdad sabida

Buena fé guardada

Seguros marítimos

AGENTES:

E. MARINA Y C.<sup>a</sup>

DESPACHO CENTRAL

DE LOS

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE

CALLE MUNUZA, ESQUINA Á MERCED (frente al Banco de Gijón y Droguería Cantábrica)

Expenduría de billetes ordinarios, circulares, kilométricos, de abono, andén, etc. Facturación de equipajes mercancías en grande y pequeña velocidad, paquetes postales internacionales.

Coche desde la Estación á domicilio ó viceversa á todos los trenes. Camiones especiales para mudanzas

Transportes á los muelles, etc. Consignaciones y tránsitos.

Camiones y carros para mudanzas, desde 2 pesetas á 20. Cada camión ó carro lleva dos mozos, que tienen gran práctica en estos servicios. No se mojan ni se estropean los muebles que se transportan en los camiones

Servicios rápidos y económicos

NOTA IMPORTANTE. Se advierte á los señores viajeros, que los equipajes que hayan de ser facturados con los billetes expedidos en este Despacho Central, tendrán que hacerlo necesariamente en la Factoría de estas dependencias.

SERVICIO PERMANENTE

L<sup>o</sup> UNION

COMPAÑIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS FUNDADA EN 1828

Capital asegurado Francos 21.965.000.000  
Garantías " 124.643.570  
Sinestros pagados " 318.000.000

SUBDIRECTOR EN GIJÓN

EUGENIO NAVA

Oficinas; Moros, esquina á Munuza, piso entresuelo  
Entrada por la calle del Agua, núm. 1.

VERMOUTH TORINO

MARTINI Y ROSI

Representante para Asturias

PEDRO HURLÉ

GIJÓN

CENTENARIO DE COLÓN

DE

Felipe Pavés

En este antiguo y acreditado establecimiento, se sirven diariamente, almuerzos y comidas á precios al alcance de todas las fortunas.

VINOS Y LICORES DE LOS MEJORES

Los Domingos y días festivos precios excepcionales

Tenemos verdadero gusto en recomendar al público, este elegante establecimiento, por las condiciones y sitio en que se halla emplazado, como por su esmerado servicio.

CORRIDA, 27. SOMBRERERERIA EL MODELO CORRIDA, 27.

Altas novedades en toda clase de Sombreros.—JIPI-JAPAS desde 30 pesetas

A LAS ARTES GRÁFICAS EN GENERAL

ROGELIO CIFUENTES

Fotografador

Calle Menéndez Valdés, 50, pral

Se hacen toda clase de trabajos relacionados con la fotografía, con arreglo á los adelantos modernos.

ESPECIALIDAD en fotografiados de medias tintas y de pluma.

La mejor garantía que puede ofrecer al público es acreditar los servicios prestados durante muchos años en acreditados establecimientos, y últimamente en uno de los más importantes de Barcelona Precios económicos

Soldadura Autógena de los Metales

94, EZCURDIA, 94

Se suelda, con el propio metal, todo objeto ó pieza de HIERRO, ACERO, BRONCE, COBRE y ALUMINIO, ó sea:

Cazos, cazuelas, sartenes y demás batería de cocina y de vajilla; Herramientas de trabajo;

Obras de arte;

Artefactos domésticos é industriales;

Aparatos y piezas de maquinaria en general, sin almas, parches ni remaches.

Se conectan tubos y vigas sin codillos, tes ni crucetas. Especialidad en cierres herméticos sin remaches.

Primera casa en la provincia para reparaciones de maquinaria y sus accesorios, por el novísimo sistema de la SOLDADURA AUTOGENA.

EZCURDIA, 94.—GIJÓN

SALON DE BÁSCULAS AUTOMÁTICAS DE PASATIEMPO

Mills y Molas

GRANDES NOVEDADES

MÁQUINAS

para probar la fuerza en diferentes formas, con los puños, con los pulmones ó levantando.

MAQUINAS

para vistas estereoscópicas, para tomar corrientes eléctricas, para targetas postales y para admirar un efecto de ilusión, etcétera, etcétera.

GRAN ATRACCIÓN

Maquina Bag-Punchez Mills

para probar la fuerza del puñetazo. Todas funcionan mediante una moneda de 10 céntimos.

Paseo de Alfonso XII (BEGOÑA)

Salón de Publicidad

Periódicos españoles y extranjero

Revistas ilustradas

Tarjetas postales

Últimas producciones literarias